



# REUNIONES VERDES 2

Por Dr. Jorge Bisteni-Bustani, CMP, CMM

En febrero pasado escribí el primer artículo sobre reuniones verdes en el que aporté algunas ideas y comuniqué algunas acciones que en B.P. Servimed hemos llevado a cabo. A partir de entonces he visto como diferentes actores han abusado del tema para ganar popularidad o quizá clientes pero la realidad es que lo que a nivel macro se ha hecho para reducir el impacto ambiental que producen los congresos es prácticamente nada.

Lo que un PCO puede hacer y que repito en esta ocasión es lo siguiente

- Evitar documentos impresos y en su lugar usar medios de almacenamiento como discos compactos
- Organización de los cursos y congresos en las instalaciones de un hotel o en centros de convenciones cercanos a hoteles para disminuir la necesidad de traslados.
- Uso del registro en línea a través de Internet para evitar el uso de papel, correo o traslados.
- Sustitución del poster impreso por posters electrónicos
- Reciclaje de gafetes
- Uso de mochilas o bolsas fabricadas con materiales reciclados y donación de las mismas a escuelas de niños de escasos recursos al terminar el evento
- Uso de garrafones de agua purificada y vasos de material biodegradable
- Solicitud a los hoteles para que no cambien sabanas y toallas a diario ni que tiren el jabón que se usó sólo una vez
- Concientizar a las personas a apagar la luz al salir de su habitación y a hacer un uso racional del agua e insumos de los baños en áreas comunes
- Usar papel reciclado en lugar del papel bond habitual
- No dar manuscritos de las conferencias sino facilitar el que los asistentes los copien a un dispositivo de almacenamiento de datos.
- Usar plantas vivas como centros de mesa en los eventos sociales

Pero las acciones realmente importantes están en manos de los recintos, hoteles y gobierno. Todo lo anterior resulta de poco valor si no cambian las condiciones de los inmuebles que usamos para los congresos y sobretodo de las ciudades en donde los llevamos a cabo, lo cual hasta el día de hoy no ha ocurrido.

En México no existen recintos que utilicen la energía solar como fuente de abastecimiento de electricidad para iluminación y aire acondicionado. Todos los recintos operan durante el día con iluminación artificial debido a que no fueron preparados ni han sido modificados para que la luz natural sea suficiente en áreas de exhibición e incluso en estacionamientos y áreas de circulación. Lo mismo ocurre en hoteles con facilidades para congresos. Su abasto de energía es estrictamente proporcionado por electricidad y carburantes, recursos naturales no renovables

que además contaminan el ambiente y son un factor que influye en forma determinante en el calentamiento global.

Prácticamente no existe la cultura de utilizar agua tratada para uso en inodoros o en sistemas de riego. Las plantas de tratamiento de agua son escasas y los grandes recintos utilizan agua potable para estos fines

A pesar de nuestras recomendaciones a los hoteles para que no enciendan luces y televisores en las habitaciones cuando no se encuentra nadie en ellas, por políticas que ellos llaman de estándar de sus marcas, lo siguen haciendo al igual que el cambiar sábanas y toallas a diario o tirar a la basura jabones apenas usados.

A lo anterior se suma el poco interés de nuestros gobiernos, particularmente en México, para colaborar en esta cruzada verde. Hablan mucho pero no hacen nada. El transporte en las ciudades es lo más contaminante e ineficiente que existe y a ello se suma el enorme problema que causan manifestaciones, bloqueos, mercados en las calles, vendedores ambulantes, comercios sobre las aceras, limpiavidrios y demás plagas que vemos a diario en nuestras ciudades y que entorpecen considerablemente el tránsito de vehículos.

Si tomamos como ejemplo la ciudad de México y particularmente el recinto más grande con que se cuenta y que se localiza al nor-poniente de la ciudad podemos concluir que no existe ninguna planeación y mucho menos medidas que ayuden a disminuir el impacto ambiental que grandes eventos pueden ocasionar a la ciudad. Llegar y salir de dicho sitio puede tomar una hora o más; su acceso es reducido y lo afecta más la gran cantidad de las llamadas peseras o microbuses que se paran para esperar pasajeros casi frente al recinto, justo donde la calle es más estrecha donde más pueden entorpecer la circulación.

Cuando se tiene un evento en dicho sitio y se requiere del uso de autobuses que viajen de los hoteles al centro de convenciones la situación se complica aún más ya que no hay suficiente espacio para que los vehículos se estacionen a subir y bajar pasajeros. Pretender que den la vuelta en "U" frente al recinto es imposible por lo que tienen que hacer un gigantesco recorrido rodeando todo el predio por atrás provocando mayor consumo de combustible, mayor tráfico y más tiempo de traslado.

Cuando estaba en construcción dicho recinto propuse que se construyera un monorriel entre la zona hotelera de Polanco y el centro de convenciones y exposiciones. Dicho sistema no arroja contaminantes a la atmosfera, no incrementa el tránsito vehicular y es mucho más eficiente en términos de tiempo pero desgraciadamente la iniciativa no se tomó en cuenta. Alguna vez escribí que si en lugar del segundo piso del periférico se hubiera hecho un monorriel que eliminara el transporte público terrestre en las laterales, el impacto ambiental y visual hubiera sido considerablemente mejor y no hubieran deteriorado las entradas y salidas de esa vía como lo hicieron causando más caos vial y por ende mayor contaminación. Del costo ni hablar, hubiera sido mucho menor que lo que costaron las obras del segundo piso.

Por otro lado, es importante destacar que todos los materiales hechos de productos de desecho como el papel reciclado son mucho más caros que los materiales en los que se emplea materia prima nueva. Los vasos biodegradables son mucho más costosos que los vasos plásticos desechables y las botellas de agua hechas a base de PET no se han sustituido por otros materiales más benévolos con la atmósfera

Concluyo nuevamente como hace un año con lo siguiente

1. Las reuniones verdes son una necesidad en respuesta al "calentamiento global". Tenemos que evitar el desperdicio, conservar la energía y reducir las emisiones contaminantes.
2. Las reuniones verdes ahorran tiempo y dinero ya que el reciclaje de materiales como los porta-gafetes, la señalización, los stands de los expositores son parte de la conducta que se debe seguir para que la reunión sea considerada verde
3. Las reuniones verdes atraen participantes ya que mucha gente desea contribuir a tener un mejor planeta

4. Las reuniones verdes llegaron para quedarse. La tendencia mundial es esa y México no puede estar fuera
5. Las reuniones verdes son ya una realidad en el mundo de los eventos y la tendencia es hacia esa conducta que permite ahorrar millones de dólares en recursos pero sobretodo evita dañar más el medio ambiente.
6. Se requiere educar y concientizar. El cuidado al medio ambiente no termina en las reuniones, es parte de nuestra vida diaria, en nuestra casa, en el trabajo, en el transporte, en lo que consumimos y en lo que desperdiciamos.
7. Todo cambio genera cierta resistencia pero el cambio hacia las reuniones verdes deberá constituir un franco ahorro de dinero a las organizaciones lo que se traducirá en mejores utilidades